



¿Cual es tu mensaje a la humanidad?
"Ante lo efimero y lo banal;
Estamos a tiempo de darlo todo,
aunque sientas que ya nada te queda.
Estamos a tiempo de volver a empezar
limpiamente cada diálogo.
Disfrutar de la compañía más que
de la tecnología.

Compartir atardeceres,
unidos a diálogos inter-
minables, mientras nues-
tros niños y niñas dis-
frutan los cantos que
nuestra cultura nos
heredó.

Estamos a tiempo
de reaprender, de volver
a sembrar y cosechar.

De sembrar en
tierra fértil y que
sus frutos sean en
abundancia... las
nuevas generaciones.
De tomar decisiones
que nos devuelvan
los sueños arreba-
tados por el egoísmo
y la ambición.

Estamos a tiempo
de ser la voz, el
grito de quienes
no se atrevieron
o que fueron
silenciados."

Judit Bastidas.

Romoleaux
2019

Géneros: reivindicaciones sociales y universitarias

¿Qué había en mi cuerpo que permitiera predecir toda mi vida?

Paul B. Preciado, 2020.

Los movimientos feministas ejercen una fuerza un tanto nueva, que tiene que ver con las políticas de reivindicación de nuevos derechos y hasta nuevas formas de ciudadanía. Su participación en la vida pública y privada aparece como una agencia enorme, una presencia simultánea y masiva, encargada no solo de defender la igualdad entre los géneros, sino que también han manifestado o, mejor dicho, han recogido parte de la historia de otras luchas, cuyo espacio público por excelencia son las ciudades y, en nuestra aproximación, las universidades.

Sí, las mujeres (sin ánimo de ponerle fronteras a una definición, precisamente la idea es la opuesta), o quienes se identifiquen con serlo, han declarado un frente que se multiplica, además de convertirse en una práctica interdisciplinar constante desde hace tiempo. Este frente no tiene una sola barricada. Dispone de distintas posibilidades a la hora de plantear y cimentar, con todas las dificultades que esta tarea impone, ni más ni menos que los derechos humanos para todas las personas.

En otros momentos hemos pronunciado que las universidades se han vuelto espacios de política feminista, hoy, quizá, más que nunca. La sorpresa de muchas militantes (de calle viva, autodidactas, con profesiones distintas a las relacionadas con la academia, teóricas desde sus propias experiencias) es que las más jóvenes han tomado la posta de manera sin igual.

Por supuesto que, dentro de los movimientos sociales, las revueltas, las disputas, las acciones certeras y las erróneas a favor de un mundo más justo siempre han sido propias de la juventud

y de quienes han estado, están, bajo algún tipo de opresión. Sin embargo, en esta ocasión esos frentes mencionados al comienzo ahora se llenan de vanguardias que brotan, a partir de una plataforma que las estaba esperando.

La lucha de las feministas se hace extensa. Cada vez más. Y sucede porque en las universidades también se replica la desigualdad, la violencia y la discriminación entre los géneros, objeción a ejercer el derecho de los cuerpos, las sexualidades, la identidad. Pero también se crean, con un esfuerzo, a veces inconcebible, labores de una historicidad única, que acopia ímpetus y conocimiento, fundando un resultado gigante. Colma de orgullo.

Al mismo tiempo, estas proezas que en ocasiones dejan sin vida a quienes las accionan, se remiten a otros sitios académicos

que forjan estas políticas de paridad. Aunque seguramente estas intelectualidades, fehacientemente, han estado, codo a codo, en cualquiera de los instantes de la historia de, en este caso, América Latina y el Caribe. Esta ha sido una lucha constante. En periodos de migración, en plena dictadura, en gobiernos saturados de crimen, en instituciones conservadoras y engorrosas

para cualquier cambio que se relacione con la justicia social, en tiempos de pandemias, siempre la lucha continúa.

En el primer artículo del Dossier, de Patricia Sepúlveda, seguimos el ardiente recorrido de una mecha que se enciende a principios del siglo XXI en Argentina sobre la posible legalización del aborto y que termina con un resultado histórico, que visibiliza una de las tantas genealogías feministas encubiertas.

Luego, Mariana Vásquez, desde Colombia, extiende en su texto, a partir de las movilizaciones contundentes y certeras que sucedieron en la Universidad El Bosque, la posibilidad de tender ese sendero entre la universidad y la sociedad, como un formidable destello a seguir, una conquista que debe expandirse.



Interior del Danubio Azul, lugar de trabajo sexual femenino. La Cantera, San Roque, Quito, 2008.

En el artículo desde la Unigénero de la UAM-I, Socorro Damián Escobar reconstruye la violencia contra las mujeres y su derecho a estudiar, dentro de marcos legales, acompañamientos y dificultades.

En el trabajo que cierra este esfuerzo académico, sus autoras sitúan, en un recorrido lleno de reflexiones y batallas, la indispensable acción interdisciplinaria, multisectorial y democrática del protocolo ante la violencia o discriminación de género y orientación sexual en su universidad argentina.

Estamos hablando de conquistas y reivindicaciones que visibilizan protocolos y acciones frente a la violencia de géneros y sobre el hito histórico en América Latina, el Caribe y el mundo: la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina. De igual manera departimos en los parámetros de una época de absoluta transición social, debate abierto, eminente, como se registra aquí en, por ejemplo, el uso del lenguaje inclusivo al que se le ha dejado respirar tal y como sus autoras lo concibieron.

Dora Barrancos, la gran activista y teórica, avisa en una conferencia denominada “El sentido común del patriarcado no tiene sentido”, transcrita en su reciente libro de conversaciones, *La palabra encendida...*, que las leyes son auxiliares fundamentales de un país, a la vez que demoledoras de las subjetividades retroactivas.

En esa misma exposición, Barrancos afirma que las feministas no pretenden ser punitivistas porque justamente el régimen patriarcal lo ha sido. Lo que se busca son espacios más justos y seguros para todas las personas. Esa es precisamente la intención de este número de *Universidades*, contribuir al análisis y comprensión de que el ejercicio de los derechos civiles y sociales requiere de los medios necesarios para su efectivo disfrute.

Analhi Aguirre,

Red Universitaria de Géneros, Equidad y Diversidad Sexual, RUGEDS, de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, UDUAL.